

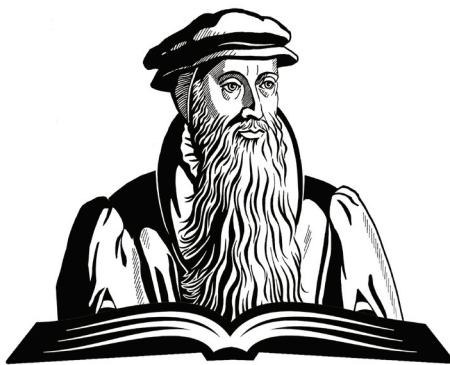
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

El Nuevo Testamento

Sr. Marinus Slingerland
En 42 lecciones

Lección #2

El nacimiento de Juan el Bautista



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

© 2019 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbride, Alberta, Canadá.



El Nuevo Testamento

en 42 lecciones

por el Sr. Marinus Slingerland

1. El contexto del ministerio de Cristo
- 2. El nacimiento de Juan el Bautista**
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

Lección #2

El nacimiento de Juan el Bautista

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #2

En la lección número dos de nuestro estudio bíblico, nos enfocaremos en el nacimiento de Juan el Bautista. Esta lección está dividida en dos partes: La primera parte trata sobre el anuncio de su nacimiento, que podemos encontrarlo en Lucas 1:5-23; y en la segunda parte, veremos el nacimiento de Juan el Bautista, que podemos encontrarlo en Lucas 1:57-80. ¡Empecemos, pues, con el anuncio de su nacimiento, en Lucas 1:5-23!

Transportémonos por un momento al templo de Jerusalén. Allí vemos que hay un hombre preparándose para ofrecer un sacrificio. ¿Quién es este hombre? Es Zacarías. Zacarías está casado con Elisabet; ambos son descendientes de Aarón, de linaje sacerdotal, y también ambos son ancianos, llenos de días. La Biblia nos dice que ellos también eran justos delante de Dios, que guardaban todos Sus mandamientos. Así que, Zacarías era uno de los que creía en la Palabra de Dios, y también creía y entendía el significado real de los sacrificios.

Y, además, la Biblia también nos dice que Elisabet era estéril, y por eso no tenían hijos. Eso, para cualquier pareja judía era una desgracia, el no tener hijos que continuaran su linaje. Podemos imaginarnos lo mucho que Zacarías y Elisabet habrían orado por tener un hijo. Pero, parecía que el Señor no había oído sus peticiones. ¡Qué lección tenemos nada más empezar! Debemos entender que no todas las oraciones son respondidas, porque no todas son verdaderas oraciones. Una oración verdadera es una que Dios pone en el corazón. Es una petición por la que oramos continuamente, en la que pedimos siempre: «Hágase tu voluntad».

Entonces, volviendo a Zacarías, vemos que ha sido llamado a ofrecer el sacrificio. Debemos entender que habían muchos sacerdotes que eran descendientes de Aarón, y no todos podían estar en el templo, ni ofrecer el sacrificio al mismo

tiempo. El rey David había puesto a los sacerdotes en diferentes turnos, y desde entonces se escogía por sorteo al sacerdote que serviría en el templo. Entonces, la suerte cayó finalmente en Zacarías. A él nunca se le había permitido ofrecerlo antes. Podemos imaginar la alegría que desbordaba del corazón de Zacarías mientras se preparaba para ofrecer este sacrificio a Dios. También, debemos considerar que se hacían muchos sacrificios cada día, y el sacrificio que Zacarías estaba apunto de hacer era el de la mañana. Cada mañana y cada noche se hacía un sacrificio de incienso. El incienso era un tipo de oración: Así como el humo del incienso sube al cielo, así las oraciones del pueblo de Dios suben al cielo también. Así pues, cada día y cada noche mucha gente venía a las afueras del templo, en el patio del templo, para ver cómo se ofrecía el sacrificio, cómo el humo subía al cielo, y esperaban al sacerdote para que los bendijera.

Entonces, aquí está Zacarías preparándose para quemar el incienso. Y, de repente, un ángel se le apareció a su lado. Su corazón se llenó de temor: ¡un mensajero de Dios ha venido! ¡Oh, cuál será su mensaje! Y, como un verdadero hijo de Dios no se siente santo sino pecador ante los ojos de Dios, así también él se turbó, y su corazón se llenó de temor. Pero, el ángel lo tranquiliza, y le dice: «Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido oída».

Bueno, pensemos nuevamente en las oraciones de Zacarías y Elisabet. Podemos imaginar que Zacarías había orado muchas veces que se le permitiera ofrecer los sacrificios; y su oración fue respondida: Se le permitió ese día estar en el templo ofreciendo los sacrificios ante el Señor. Pero, ¿había otra oración? Bueno también oraban por un niño; y ahora el ángel le dice: «Tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y será un niño especial, porque irá delante del Señor preparando el camino para el Señor Jesucristo cuando venga a la tierra. Él será lleno del Espíritu Santo, y será nazareo para Dios. Él no beberá vino ni sidra», —alcohol en general, podríamos decir—.

Tú y yo pensaríamos que Zacarías se alegró mucho al escuchar este mensaje. Pero, no. Necesitamos entender algo: Zacarías es un ser humano. Comenzó a pensar, comenzó a razonar, y dijo: «¿Cómo puede ser posible? Nosotros dos, Elisabet y yo somos muy ancianos». Y, por eso, le pregunta al ángel: «¿En qué conoceré esto?». En otras palabras, él le está pidiendo al ángel una señal. ¡Aquí hay una lección! Zacarías es justo delante de Dios, guardaba todos Sus mandamientos, y aún así, él no puede creer el mensaje del ángel. Debemos intentar entender que la fe no es algo propio de nuestro corazón, sino que la fe es algo que Dios debe darnos. Y Zacarías tuvo que experimentarlo aquí: Que él no podía creer, y, por eso, en su

incredulidad, él pidió una señal. Entonces, el ángel dijo: «Yo soy Gabriel, un mensajero enviado por Dios para darte estas buenas noticias, pero, como no crees, te daré una señal: Te quedarás mudo, no podrás hablar hasta el día que esto suceda, por cuanto no creíste lo que te he profetizado». Y entonces el ángel lo dejó.

Zacarías continúa y termina su sacrificio. Y entonces tiene que salir para bendecir al pueblo. Aquellos estaban fuera esperando pacientemente, y se extrañaron de por qué demoraba tanto y, sobre todo, cuando Zacarías levantó sus manos para bendecirlos... ¡pero no tenía voz! No podía pronunciar palabra. Tuvo que levantar sus manos, y pedirles que se vayan. Todos se estaban preguntando qué había pasado, pero lo entenderán en el futuro.

Después, cuando Zacarías terminó los días de su ministerio en el templo, regresó a casa con su esposa Elisabet. Puedes estar seguro de que le compartió lo que le había pasado en el templo. Y entonces leemos, que Elisabet concibió, quedó embarazada. En eso queremos enfocarnos ahora en la segunda parte de nuestra lección. Te pido que te dirijas a Lucas 1:51-80, donde veremos el nacimiento de Juan el Bautista.

Cuando nació Juan el Bautista, al igual que todos los niños varones de los judíos, debía ser circuncidado al octavo día. Dios había instituido el sacramento de la circuncisión ya desde Abraham, así que, al octavo día cada bebé varón debía ser circuncidado como una señal y sello de que le pertenecen a Dios, y que están en el pacto de Dios. Entonces, el pueblo se reunió alrededor. Estaban maravillados de que Dios había tenido misericordia de Zacarías y Elisabet en sus días de vejez dándoles un hijo. Y ahora cuando va a ser circuncidado y recibir su nombre, el pueblo sugirió que debía llamarse Zacarías como su padre. Pero Elisabet dijo: «No, no será así, sino que se llamará Juan». El pueblo no entendía por qué razón; decían: «No hay nadie en tu parentela con ese nombre». Pero decidieron preguntarle a Zacarías. Así que se dirigieron a Zacarías, y él pidió una tablilla, y en esa tablilla escribió: «Juan es su nombre». E inmediatamente, fue abierta su boca. Pudo hablar desde ese mismo momento. Y entonces, su corazón se alegró tanto, fue lleno del Espíritu Santo, y comenzó a profetizar.

Ahora, tal vez pienses que comenzará a profetizar acerca de su hijo, según lo que Gabriel le había dicho. Pero, no. Él comienza a profetizar sobre el Señor Jesucristo, porque él creía firmemente, que si Juan sería el precursor del Señor Jesucristo, entonces el Cristo vendría ahora. Era el tiempo de Dios para mostrar Su gracia a Israel, para cumplir Sus promesas a David, de que enviaría un Salvador de

Lección #2: El nacimiento de Juan el Bautista

la casa de David, y que se acordaría del pacto hecho con Abraham en el pasado. Después de eso, comenzó a hablar de Juan, diciendo: «Y tú, serás el profeta del Altísimo. Tú irás delante de Él, preparando el camino para el Señor. Como el heraldo que va delante del rey cuando el rey está llegando a una tierra, así Juan será el mensajero que irá delante del Señor Jesucristo para preparar los corazones del pueblo, para que sean un pueblo que necesita de este Salvador cuando Él venga. Él será, entonces, una voz que clama en el desierto, como Isaías lo había profetizado, y también como Malaquías lo había profetizado que él prepararía el camino delante del Señor. Así Zacarías, lleno del Espíritu Santo, alabó y bendijo al Señor.

No leemos nada más sobre Zacarías y Elisabet después de eso, pero leemos que Juan el Bautista creció en el desierto. Y que luego vendría del desierto como profeta para preparar los caminos del Señor cuando tenía unos 30 años de edad.

Entonces, deberíamos aprender de esta lección que nosotros también necesitamos fe, fe en Jesucristo. Pero la fe no es algo que tú y yo podemos crear. Quiera el Señor poner fe en nuestros corazones, mientras escuchamos también la siguiente lección, que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Gracias.